

## Una noche

Traída, la noche venía  
con guante de risas amables.  
La luna bailaba en los baños,  
rizando la crin de los mares  
lamía el malecón...,  
son de caracolas en el aire.  
Brillos de plata llevaba en el traje.

Traía la noche sobre los lomos,  
con luz de ámbar y salitre en la brisa,  
la fortuna en parto y con prisas,  
vertiendo desde su vientre en cinta:  
ojos verdes de joven oliva y olmo  
con cuerpo en olas dibujando el contorno  
y ribetes de espumas por adornos.

Abanicos en la risa, las nieves al fondo.  
Paso que pisa con pose torera,  
tiento que tienta, de pecho, en la arena,  
guiño tendido cuadrando pitón con muleta,  
tiento de cita, tienta, de toro y Ventas.  
Verónicas cruzadas, azahares en las estrellas,  
naturales templando la sangre y sus poros,  
las fiebres del corazón y sus venas.

Venía la noche de suertes partera,  
cogiendo la mano a la inocencia.  
Al son de los astros y las mareas,  
el tiempo hacía su apuesta,  
callando relojes y esferas,

fundiendo tomillo y miel en artesa  
con manos de fina seda.

Se iba la noche brincando de acera en acera,  
con puente tendido camino a las quimeras,  
meciendo a la luna en cuna nueva  
al arrullo de las nanas, de los corales y las sirenas,  
colgada del talle de él y la niña morena.

Sabana limpia ponía, de flor de canela...

### **Pablo Carmena Álvarez**

#### **Tic, tac**

Tic, tac, el reloj avanza,  
tic, tac, retumban las entrañas  
con los golpes que este lanza.

Tic, tac, martillo constante  
que golpea con su inmensa maza,  
constante, voraz, mordiente,  
a la carne trémula hasta su mortaja.

Tic, tac, no cesa, no para,  
tic, tac, como guadaña  
siega los rincones y estancias.

Tic, tac, del corazón la faca afilada,  
bisturí asesino de los sueños escondidos,

compás de engranajes retorcidos,  
pesa en desajuste de balanza.

Tic, tac, perro hambriento lanzado a la caza,  
tic, tac, bruma y añoranza, tic, tac, el reloj avanza.

**Pablo Carmena Álvarez**

### **Añoranza**

Un beso yace adormecido y varado  
entre tiempos y hemisferios  
atrapando los alargados recuerdos  
que se deslizan desde las sienas hasta  
los confines helados de tu costosa ausencia.

Esfuerzo que sometes de llegar al infinito  
para tocar el sentimiento de sentirlo  
y, descubrir que vaga solo sin tu figura como alivio.

Tu risa de infante, inocente y coqueta,  
llave y puerta de propuestas,  
huérfana queda de tu figura inquieta y traviesa.

Herida que abres al corazón y al alma inquietas,  
preguntas y lágrimas sin respuestas.

Tu beso adormecido y varado me espera

**Pablo Carmena Álvarez**